

Albert FERRER ORTS

Bonifacio Ferrer (1355-1417) y su tiempo según sus primeros biógrafos, los cartujos Civera y Alfaura

Analecta Cartusiana, 336, Universität Salzburg, Salzburg, 2018, 231 pp.

Poco más de un siglo después del V centenario de su óbito, en el que toda una comarca castellonense (Alto Palancia) se volcó en la efeméride, muy en particular las localidades de Altura y Segorbe, esta obra recoge gran parte del acervo historiográfico que la figura del monje más egregio de las cartujas de Portaceli y Valldecríst ha venido generando desde su fallecimiento en esta última fundación, el 29 de abril de 1417.

Por eso mismo, coincidiendo con el 600 aniversario de la muerte de Bonifacio Ferrer Miquel –a las puertas del de su hermano san Vicente–, este libro se convierte en el mejor homenaje que se le ha rendido a este prohombre valenciano convertido en monje en 1396. Un personaje singular cuya biografía se divide en dos etapas claramente diferenciadas: la de abogado ilustre de sólida formación teológica y gran éxito que le permitió desempeñar relevantes cargos políticos en la ciudad de Valencia hasta su caída en desgracia y la de religioso cartujo en la que, lejos de «abandonar el siglo», en terminología cartujana, se desempeñó como prior de Portaceli y, como general de la Orden escindida, de la Grande Charreuse (Francia) y Valldecríst, además de participar activamente en algunos de los asuntos más espinosos de su tiempo como súbdito de la Corona de Aragón (el Cisma de Occidente y el Compromiso de Caspe).

En realidad, esta obra nace con la vocación de recuperar su legado, ensombrecido por la magnitud de la sombra de su hermano, a través de tres pilares: la documentación, la bibliografía y las dos crónicas que cimentaron su periplo biográfico, en particular las de los también cartujos Joan

Baptista Civera y Joaquín Alfaura, profesores de Portaceli (Serra) y Valldecríst (Altura) a mediados del siglo XVII.

El libro, pues, cuenta con el prólogo del Dr. Josep-Marí Gómez i Lozano (pp. 9-12), uno de los máximos especialistas en la Orden en tierras valencianas, además de buen conocedor del biografiado y del propio autor, con quien ha colaborado en numerosos proyectos relativos a temas cartujanos, en el que traza de forma magistral un esbozo de lo que el lector va a encontrar en el mismo. Después de la introducción del Dr. Ferrer Orts (pp. 13-15), en la que expone con claridad sus motivaciones, objetivos y metodología, el texto se divide en varias partes, como el tratamiento que le ha dispensado la historiografía a Bonifacio Ferrer para encuadrar qué novedades se van a entrever a través de su lectura (pp. 17-21), cuáles eran tanto la Europa que vivió (pp. 23-25) como el reino de Valencia que le vio nacer (pp. 27-32), para pasar seguidamente a relatar con detalle la biografía del personaje en cuestión (pp. 33-55) con numeroso y exhaustivo bagaje literario y documental.

Acto seguido, el autor nos habla de los otros conventuales contemporáneos de Portaceli que, junto a Bonifacio Ferrer, sobredimensionaron el papel de esta cartuja en el monacato de aquel tiempo desde 1396 hasta 1438, casos de mosén Francisco de Aranda, dom Francisco Maresme y fray Juan de Nea (pp. 57-83), de su relación –todavía por profundizar– con san Vicente Ferrer (pp. 85-87); de la *Biblia Valenciana* (pp. 89-93), llegando a la conclusión de que no fue obra suya ni tampoco impulsada por

él (seguramente un caso de pseudonimia), proponiendo que sus autores tal vez fueran dominicos de la capital pues entre los muros de su cenobio se hallaba enterrada parte de su parentela, además de ser el lugar donde profesó su afamado hermano; del retablo de la Crucifixión y los Sacramentos –obra maestra del Museo de Bellas Artes de Valencia–, seguramente realizado entre 1396 y 1397 por el florentino Gherardo di Jacopo *Starnina*, que se nos manifiesta como una verdadera biografía pintada mediante sus preocupaciones teológicas de la salvación a través de la Fe y la Gracia, un conjunto en el que, además, aparecen efigiados tanto su protagonista como su esposa fallecida entre su numerosa y desdichada progenie (pp. 95-100). El siguiente capítulo (pp. 101-106) se dedica a la huella del cartujo en el VI centenario de su muerte, un apartado muy interesante en el que se revisa pormenorizadamente su estela en tierras valencianas, pero sobre todo en el Alto Palancia, cuando en 1895 fue descubierto su cadáver después de intensa búsqueda en el claustro mayor de Valldecris y este fue trasladado a la parroquial de Altura, hasta que el 29 de abril de 1917 lo hizo definitivamente al Santuario de la Virgen de la Cueva Santa, en solemne y multitudinaria romería, lugar donde reposaron definitivamente sus restos hasta 1936.

La conclusión (pp. 107-108) da paso al apéndice documental (pp. 109-204), una aportación de primer orden a la obra por cuanto se transcriben pormenorizadamente los dos fragmentos de sendos manuscritos de los PP. Civera y Alfaura en los que se trata su biografía al detalle, y que hasta

ahora nunca se habían publicado (el primero se halla en Nueva York y una copia de 1741 del segundo en Portaceli). Sobre todo porque todos sus biógrafos hasta el momento basaban sus discursos en noticias más o menos fiables que procedían de ambos documentos o, lo que es peor, de sucesivas copias –a veces desprovistas del rigor original– de los mismos, con el riesgo que se corría de tergiversar sus fuentes primarias cuando ambos monjes tuvieron en su mano los ricos archivos y bibliotecas de las cartujas donde residieron como conventuales y en las que había morado dom Bonifacio Ferrer.

Cierran la obra las fuentes y la bibliografía consultadas por el autor (pp. 205-220), por primera vez compiladas con tanta exhaustividad, y dos excepcionales tablas en las que –sintéticamente– se pueden seguir las trayectorias entrecruzadas de Bonifacio Ferrer como de los otros tres religiosos antes mencionados que sobredimensionaron el monacato valenciano en particular, y catalano-aragonés e hispano en general, en el quicio de los siglos XIV y XV (pp. 221-231).

Por último, cabe destacar sobremanera lo bien ilustrado que está el libro, con fotografías a color y blanco y negro, planos y tablas *ad hoc* que hacen muy sugerente y atractiva su lectura y delectación intelectual. En suma, una obra muy amena y útil que se complementa con las actas del seminario que se le dedicó a Bonifacio Ferrer en abril de 2018, celebrado en la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de València.

Estefania FERRER DEL RÍO
Universitat de València